

ABOGAR POR SU OFENSOR,
Y VARON DEL PINEL.

COMEDIA

NUEVA,

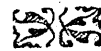
DE D. JOSEPH CAÑIZARES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

<i>Alexandro, Galan.</i>	<i>El Conde de Elna.</i>	<i>Olalla, Dama 3.</i>
<i>El Varon del Pinel.</i>	<i>D. Felix, Barba 2.</i>	<i>Tabardello, Gracioso.</i>
<i>Hypolito Sens, Barba 1.</i>	<i>Vn Relator.</i>	<i>Serranos, y Vandidos.</i>
<i>Fadrique.</i>	<i>Fenix, Dama 1.</i>	<i>Porteros, y Ministros.</i>
<i>Nidales Vajete.</i>	<i>Violante, Dama 2.</i>	<i>Vn Criado, y Musicos.</i>



JORNADA PRIMERA.



Bautan dentro, y salen Olalla, y dos serranos, y serranas, con ramos, Olalla, Violante, y Fenix, de gala, con sombreros de palmas, Hypolito, y Don Felix.

Entr. Music. **A** Nem, anem, fadriens, anem à la Mountafia, veurèm al Rosello, Piuserdam, y Cerdafia. Anem, anem, miñonas, veurem del mar el aiga, y à Santa Creu de May *salen.* le farem una danza. Anem. &c.

Olall. Mas ramos llevo yo sola, que todas. *Serrana. 1.* Què linda gracia! si te los dan los Fadriens por ter mas afortunada, que nosotras, no haràs mucho.

Serrano 1. Por allà te và la gaira.

Olall. Acà, Pedro Anton. *Todos.* Acà.

Hyp. No hai que pararnos, Serranas, que aunque la estacion amena

del Mayo nos hace salva para caminar, no obstante; ya el Sol de las cumbres baxa; y de molestar no dexa.

Fel. Què un hombre à quien acompaña; Don Hypolito, las prendas, que venera (y con gran causa) toda Catalufia, viva en la rustica Aldeana vida de estos Montañales, tan conforme, que se haga tan à sus costumbres. y usos!

Hyp. Tiene conveniencias tantas el saberse conformar con lo que la suerte traza; pero esto no es para ahora: Dime, Fenix, vos cansada?

Fenix. Si vès, señor, que eres norte de mi amor, y tu lo mandas, como me ha de ter fatiga?

Hyp. Hai, hija! hai, prenda del alma! ap: solamente en tu virtud

A tengo

NA 1089671
NEA 1612375

tengo mis glorias fundadas!

Violante. *Viol.* Tío, y teta. r.

Hyp. También à poner bizarra
la Cruz de flores, y yerbas,
traes tan hermosa abundancia?

Viol. Vos acabais de decir,
que es conveniencia el que haya
de conformar con la suerte
quien otro medio no alcanza.

Hyp. Es cierto. *Viol.* Pues aunque sea,
ò contenta, ò disgustada,
debo hacer yo lo que todas.

Serrano 1. Su merced, q andemos manda,
dando mucha prisa; y es
el primero que se ataca.

Hyp. Decis bien, vamos, *Violante*;
ni aun disimula lo estrafia, *ap.*
que està entre esta rustiquez;
pero en estando catada
Fenix, pues no puede ser
de *Alexandro* la tardanza
mucho, yendo à *Barcelona*
volverà à gozar la patria,
y pondré distante à *Fenix*
de tantas necias instancias
como el *Varon del Pinel*
(cuya necesidad cantada
igualà à su illustre sangre)
me hace, aspirando à lograrla
por esposa, desde el dia,
que la viò; vamos, *Zagalas*.

Olalla. Digo, y à la devocion
de la Cruz, que à festejarla
en su dia, nos conduce,
que cantemos embaraza?

Fenix. Por qué motivo? En el campo
es todo licito, *Olalla*.

Olalla. Pues baya de baile, y diga
segunda vez la algazara.

Cantan, y bailan.

Musíc. Anem, anem, fadriens;
anem à la Mountafia,
veurem al Rosellò,
Piuterdam, y *Cerdafia*:

Anem, anem fadriens, &c. *Vanse tod.*

*Salte el Varon con ropilla, calzon, balona
y escopeta, y Nidales, y Minduña con
unos conejos en la punta de un palo
puesto al bombo.*

Varon. Pues que de perro de muestra;
Nidales viene en demanda
de la codorniz que adoro,
mientras quando à tierra caiga,
estorro apiola el conejo,
vaya el ufmeando la caza.

Minduña. A estàr vivos estos dos,
pudieran llevar carlancas,
porque son como dos perros.

Nid. Señor. *Var.* Hai Moro en campaña?

Nid. No señor; mas como *Ufia*,
que atisbe alonge me manda,
he visto: - *Var.* Qué es lo q has visto?

Nid. Una novedad bien rara.

Var. Qué cosa? *Nid.* Que àzia la *Hermita*;

que està à la lengua del agua
del *Mar*, se encamina *Fenix*,
y quantos con ella marchan:
Jesus! ya han entrado en ella.

Var. Lleve el *Demonio* su alma,
pues si à ella de hecho venian,
adonde querria que entraran?

Nid. Es que con tanto *mysterio*
como *Uefioria* gasta,
no lo juzgue, pues creia: -

Var. Qué? *Nid.* Que era gente non santa;

Var. Qué es non lanta, calamdrajo
del rupon de *D.ña Urraca*,
que hasta en la intencion se le entra
las arrugas de la facha?

Qué es non fanta? Una muger,
que para reverenciarla
le sobra tanto, y tan quanto;
que el tanto le hace ser tanta;
No sabe (mas que le arranco
la pelambre de las barbas)
que en aquesta varonia,
que es solar de estas montañas;
y donde naci, señor,
como quien no dice nada
de la torre del *Pinel*,
desde que esta hermosa causa
suavísimamente dulce
de mis pasiones amargas
ha llegado, es su virtud
tan terrible por su fama,
que hasta à mi, que naci yo;
y con la alta circunstancia
de ser *Varon del Pinel*,

me tiene hecho una Beata,
con animo, y con deseo
(bien lo sabe Dios, y calla)
de adquirirla por espota,
aunque entre las dos distancias
de tubir ella à mi sangre,
ò baxar yo à su profapia,
resbaie mi altura, y quede
mi opinion descalabrada?

Pues como tiene ofladia
de decir de ella una infamia;
y en latin como conjuro?
Pienta que està espiritada
como el que tiene en el cuerpo?

Nid. Qué es lo que tiene? *Var.* Una sarta
de Demonios à caballo
con malicias por corazas.

Nid. Valgame Santa Lucia!

Var. Bien puede volverle à casa.

Mid. S fier. *Var.* Abese de ai,
ò truequen èl, y Mindafia
empleos. *Mind.* Trueca borricos,
ya te ha dicho veces varias,
pero no trueca conejos.

Var. Sirvame con las espaldas,
pues con los ojos no sabe,
mientras èl se despeñafia,
viendo quando de la Hermita
sale Fenix: que me hayan
espantado de su villa
del padre las amenazas?
ha, quien por verla estuviera
en la Hermita, aunque entonara
el fuelle al organo! pero
harto sopla quien exhala
en cada suspiro todo
un Saludador.

Dentro Alexand. Amaina,
tenaz indomito bruto,
la violencia, en que engolfada
tu colera, el mar del viento
precipitado naufragas.

Dent. Tab. Señor, detente, que no hai
asentaderas humanas,
que aguanten para alcanzarte
el trafiego de esta faca.

Var. Qué es aquello? *Tiro prevenido.*

Mina. Disparado

và aquel caballo. *Nid.* Desgracia

fiera, àzia el despeñadero
de aquellos ricos arranca,
sin poderle sujetar
el que và en el. *Var.* Vna bala
traigo echada en la escopeta;
y pues se tirar con mañia;
yo le harè parar.

Tira, y Tabardillo dentro.

Tabardillo. Jesús!

Nid. Tendiole. *sale cayendo Alex.* *dro!*

Alex. El Cielo me valga.

Var. No solo te vale el Cielo,
dichoso hombre, mas te ampara
quanto hai de texas abaxo
en la tierra de importancia;
que es un hombre como yo.

sale cayendo Tabardillo.

Tab. Hai, amo de mis entrañas!
à Dios, narizes. *Var.* Teneos:
qué es esto? *Tab.* Ai es una chanza;
un brazo medio partido,
una pierna deslocada,
y una nariz, que fue roma;
y ya es Cordoba la llana.

Alex. No hagais caso de esse loco
criado mio, y de la idalga
accion vuestra, recibid,
señor, las debidas gracias;
pues à no ser por el diestro
rayo, que el incendio apaga
de aquel bruto, ya la vida,
que es vuestra, pues se restaura
por vos, me huviera dexado
(si es que dexa lo que canta)
à vuestros pies. *Var.* A, Nidales;
este hombre de vos me trata,
como no sabe quien soi,
gara emendar su ignoranci;
al descuido con cuidado
la señoria me encaja
para poder responderle,
porque no encuentro palabra
sin colera con èl vos.

Nid. Haràte à la deshilada.

Var. Caballero, la escopeta
como prevenida estava,
y soi diestro, al ver el bruto;
que corriendo no despachas. *à Nid!*

Nid. Me manda algo Victoria?



Varon. Qué he de mandarle, fantasma

Como tiene atrevimiento
quando vé que su amo habla
à interrumpirle? *Nid.* Señor,
Vlia perdone tanta
simpleza, pues Vfiria.

Alex. A Tabardillo. *Tab.* Terciana,
qué me quieres? *Alex.* Has notado
de este hombre la estrabagancia?

Tab. No sé yo de qué tapizes
estas figuras se arrancan,
que amo, y criados parecen
mascarones de antigualla.

Alex. Si yo à Vfiria le puedo
deber que se temple:— *Var.* Basta,
ahora vamos bien, ahora
sí, que como allá os contaba,
no solo en el libertaros
del riesgo, es interfluida
mi atencion; pero mi pecho,
mi corazon, y mi casa,
y toda mi varonia,

sin la menor repugnancia
os ofrezco, solo al precio
de saber (ò quanto gana
quien à un Señoria el trato
ni le grues, ni le malca!)
à qué venis à esta tierra,
por inculta, y retirada,
poco curiada de gente
de fuste, ni de sustancia;
y quien fois por la caída;
que por la estofa no es mala;

Alex. Brevemente satisfecho
quedaréis, si equivocadas
dichas, y dedichas mias
no se oponen al contarlas.
Es Alexandro Pinos
mi nombre, à letras Sagradas
mi inclinacion, bien que atentos
mis padres, à otras humanas
conveniencias me obligaron
à que la tenda tomara
de la Jurisprudencia,
carrera noble, aunque larga;
es mi Patria Barcelona,
donde entre mi illustre casa,
y la familia de Euzenzas,
hay, y hai sus heredadas

enemistades, que aun duran
los humos si no las llamas;
à concluir un trasado
à que obedecer me manda
mi padre de un casamiento
con la mas perfecta Dama,
que Barcelona ha tenido,
y vive aqui retirada,
bien que yo no la conozco,
me ordena venga à estas playas
del mar, ruda babilonia
de montes, que en él se engastan,
por su gusto, y sin el mio
vine à obedecer forzada
mi inclinacion; ved ahora
si pude decir con causa,
que de dichas, y desdichas
el informe se enlazaba
de mi vida, y si el acaso,
que hazarolo me amenaza
es despreciable, juntando
riesgo, amor, fuerza, y venganza.

Tab. Vniendo à estas quatro cosas
nariz, brazo, pierna, y anca,
que para el vivir me sobran,
pues para el uso me faltan.

Alex. Calla, necio. *Tab.* Como no
me dolieran, yo callara.

Var. Qué bien dixo aquel discreto,
que no sé como se llama,
que dos simples componian
de dos tedios una falsa,
no creais, que lo hallé en libro
sin authoridad, ni rraza,
que es en la segunda parte
de las Guerras de Granada.
Vos venis triste à cazaros,
quando à mi el placer me danza;
porque mi propinqua boda,
fino se bulte, se anda;
y aunque esta Dama sea hermosa,
me perdone, que tomara
los desperdicios de estotra
para cortar una gala,
yo no la he visto, mas creo;
que siendo Minerva, ò Palas,
será así, así; mas la mia
puede ser así, y aslada.

Alex. Yo os lo creo (el hombre es necio) ap:

Tab.

Tabar. Ahora le ves essa falta?

Varon. Siendo esto desta manera, podeis hacer mis celania de vuestras penas, y mis alegrías; porque tanta aficion os he cobrado, que os doi desde oy la palabra de no apartarme de vasa.

Tabar. Es agafaja, ó es maza?

Varon. Por si os pudiere servir con mi authoridad, mi espada, y mi hacienda: Jesus mio! Si os tomo amor, es tan rara-
nai ansia, que no me hallaré sin moleros las entrañas.

Alex. Yo os agradezco el favor.

Tabar. Pues en fe de essa alianza, dadme los pies. *Varon.* Para qué?

Tabar. Para echarlos una calza con mi boca. *Varon.* Si es de cuero, bien vá: mas como se llama?

Tabar. Yo? Tabardillo, y quisiera, que mi nombre se os pegara, segun mi agradecimiento.

Varon. Vaya à agradecer à Jauja, Tabardillo. *Tab.* Effen à ratos, que à horas de comer toi Sarna.

Varon. A Mindafia? *Minda.* Señor.

Varon. Fenix debe de estar arreobada, que no sale. *Nidal.* Como es fiesta de tanta inspeccion, es larga.

Alex. Ya informado, la licencia me h veis de dar.

Dent. voces. A la Playa.

1. y 2. A el Ritco.

3 y 4. A la Hermita, herido-
va el Javali: guarda, guarda
la fiera. *Tod.* Guarda la fiera.

Dentro el Conde, voces, Violante, y Don Hypolito.

Cond. Ataja àzia el Ritco. *Voces.* Ataja.

Fenix. Hui de mi infeliz! *Viol.* Adonde
caminas precipitada?

Hyp. Oye, espera. *Tod.* Huid, Serranos.

Var. Qué es lo que escuchan mis ansias!

Un Javali hazia la Hermita,
y en ella el dueño del alma!

sin mi esto!, *Mindafia,* presto;

Nidales, dame la espada,
la escopeta, esse puñal,
esse garrote, esse daga,
la polvora, el cuchillon.

Alex. Para qué es essa tardanza,
si yo à vuestro lado: *Var.* Esto
desde los pies à la barba,
de pura furia temblando;
ha fiera, que detdichada,
y que dichosa has nacido,
pues moriras, si te matan
à mis manos, y pondrás,
dandote de puñaladas
un Varon, en un quartel
del escudo de tus armas! *vaf.*

Nid. y *Mind.* Sigamosle:
al monte, al monte. *vans.*

Alex. Ya que mi fuerte tyrana
de uno à otro acaso me induce;
socorramos, pues nos llama
con su peligro essa gente.

Tabar. Si es gente necesitada;
socorrála un Theforero,
que en mi no hai brio, ni hai blanca;

Vanse, y sale Fenix como tropezando, y
Fadrique asiendola de la mano sale de
fendiendola.

Fenix. Hui de mi! *Fad.* Ingrata muger,
à quien amo tan leal,
como tu sorda à mi mal
ya no tienes que temer;
pues antes que sea omicida
la fiera, de tu esplendor
expondré yo à tu fiero,
como à tu impiedad mi vida;
Espera, no huyas de mi,
porque si tal vez me oistes,
tus ojos me concedistes,
para: *Fenix.* No pases de ai,
sino quieres que primero
mi aliento entregue à una fiera;
que à la expresion litongera
de monstruo mayor mas fiero,
pues vandido de los montes,
cosarios destas cabañas,
assombro de essas campañas,
furia de esos horizontes,
si tal vez (estoi sin mi!)
te padé escuchar, no se

fi terror, ó espanto fue.

Fad. Tan desdichado nací,
que aun no quiere confesar
que fue piedad esta acción,
y dexar con mi aprehension
mis tormentos engañar.

No foi, Fenix soberana,
monstruo, ni fiera, aunque doi
indicios desso, hombre foi
à quien su estrella tyrana
le hace del foro vandido,
le tiene al monte arrojado,
hasta que haya vengado,
y haya la sangre vertido
ultima de sus contrarios.

Fadrigue Entenza es mi nombre,
nada hañen mi que te assombre,
fino es los sucesos varios
de mi destino cruel:

vi tu sol en esta esphera,
y mas monstruo (ó Fenix) fuera,
si no cegara con él

mi nobleza, pues paciente
del Conde de Elna me llamo,
y la verdad con que te amo *Peñasco.*
me alientan cobardemente,
à que aspire à merecer
tu mano, puro es mi amor,

no temas. *Fenix.* Pues si un favor
esperas de mi tener,
oye el de evitar tu daño,
sabiendo que agena foi,
y que ya casada estoi,
y pues el de un desengaño
es el de mayor aprecio:-

Fad. Caiga el Cielo sobre mi.

Fenix. Dexame, ó huiré de ti. *vas.*

Fadr. Espera, que aunque de necio,
ù de loco me acredite,
me has de oír, que no has de ser
agená, ó he de perder
mil vidas.

*Vase, y sale Alexandro con Violante en los
brazos.*

Alex. No solicite
volver à nacer el día;
si de su luz precursora
yace en más brazos la Aurora,
enjusta, aborra, ajada, y fria:

Astro hermoso, tu arrebol
avivaré, haciendo igual,
que aunque vecino crystal
salpique en su fragua al Sol;
pues ya la fiera rendida
el recelo desbancee
de tu peligro, parece
deidad con alma, y sin vida;
que no quisistes tener
aliento para matar,
por conseguir el triumphar,
aun sin la costa del vér;
este peñasco sea atlante
de tu luz, aquella fuente
me dé aljofar transparente
con que entorche tu semblante:
asi cobrarte confio,
siendo en contrapuesta salva,
la primera vez que el Alva
pidió à la tierra el rocío. *vas.*

Viol. Oye, aguarda, escucha, espera
joven galán, cuyos brazos
me libran; mas donde estoi?
Fue sueño, Cielos, fue encanto
el que huyendo de la fiera
me hizo vér (si ya turbada
los ojos vén) un manco
tan airoso, tan bizarro,
y tan valiente, que haciendo
rostro à la fiera, en mi amparo
dió con su vertida sangre
viviente matiz à el campo?
Mas (hai de mi!) como puede
dexar el gusto, el cuidado,
logar à impresion:-

Dent. Fadrig. Adonde,
sin aflijrte el cansancio,
te escondes de mi?

Dent. Fenix. Los Cielos
me ayuden. *Viol.* O el sobrecanto
me finje la voz de Fenix,
ó àzia aqui la oigo; mis passos
àzia ella me guien. *vas.*

Sale Fenix. Antes
que grossero, ó temerario
solicites: mas hai, penas!
de quien huyo? con quien hablo;
si solo mi desaliento,
mi fatiga, mi desmayo

me escuchan ?

Sale Alex. Perdona, dulce
apetecido milagro,
si antes: mas que es lo que veo!
Quien tan presto recobrando
tu vida, en tus señas hizo,
metamorphosis tan vario,
quanto hai de un bello atractivo
à un solo decente agrado ?

Fenix. Ni sè que me hablais, ni sè,
Caballero (à quien no acafo
trae mi dicha) que os responde;
solo sè, que he de empeñaros,
por quien sois, en mi defensa,
pidiendo os talgais al passo
à aquel hombre que me sigue
(alombro mio, finjamos),
por robarme, pues vandido;
mas èl se vine aciendo:
à Dios. *Alex.* No podrè saber,
señora, quien fia tanto
de mi, que:- *Fenix.* No tengo tiempo
para mas que noticiaros
de quien premiaba esta accion,
q̄ es Fenix. *Alex.* Què oigo, cuidados!

Fenix. Dama principal, en cuya
asistencia (què gallardo
cuerpo! que airofa presencial
mas, Cielos, en que me paro?)
estoi; pero ya no puedo
detenirme. *vase.*

Alex. Cielos santos,
Fenix sin duda es aquella,
que sin sentido al peñasco
entreguè, y ya vuelta en sí
huye de sus propios brazos;
no llame infeliz su suerte,
ni tenga ya por infausto
su destino, el que un temor
en una dicha trocando
pudo.

Sale Fadri. Aunque al monte no dexè
tronco, grana, senda, ni arbol,
tyrana; pero que veo!

Traidor, no eres tu Alexandro?

Alex. Yo soi, villano Fadrique.

Fadri. Què contingencia, que acafo
te trae à este sitio, à solo
perder la vida à mis manos?

Alex. La dè enseñar à quien tiene
la honra de ser mi contrario,
lo que ha de hazer, no siguiendo
à una muger, procurando,
ò robarla, ò ultrajarla,
ò todo junto, si es claro,
que quien à muger se arreve,
ya hizo pruebas de villano.

Fadri. No te entiendo, y solo sè
que me vengo, si te maro.

*Descubre la jaquetilla, y se le ve la
charpa de pistolas.*

Alex. Bien prevenido te trae
tu enojo, pero à mi brazo
sobra eite acero. *Fadri.* No pienso
que todo lo que yo traigo
no me acredita de noble,
pues solamente me valgo
de lo que iguales nos dexa.

*Arroja las pistolas, y saca la espada, y
Alexandro la suya, y riñen.*

Alex. Pues de una vez decidamos
antiguas iras. *Fadri.* Què presto
llorars tu fin! *Dent. Var.* Ha Diabla
de Animal! como no quieres
morir gustoso, y honrado. *Sale abora;*
Mas que es esto, Caballeros?

Alex. Como en darte muerte tardo?

Fadri. Como à mis iras no acabas?

Varon. Tened las armas, hidalgos.

Los 2. A quien? *Var.* A todo un Varon
tan grande como un zanguayo.

Alex. Perdonad, que no es posible.

Fad. Nada me reporta. *Var.* Quanto
va, que al que te menecare,
ya que en el suelo me hallo;
estas palabras de fuego
le convenzo de un balazo.

Dentro el Conde, Tabardillo, y D. Felix sale;

Cond. Hazia aqui se oyó el estruendo,
por si es Fadrique, acudamos.

Tabar. Aqui dexè à mi señor.

Sale Felix. Muera, sobriño Alexandro
quien te ofende.

Sale Hypolito. Hijo (que ya
con justa causa te trato
así) que es esto?

Sale Tabardillo. A patifes;
quien se mete con mi amo?

Varon;

Varon. Que disparo si se maueven.

sale Fenix. Señor; mas hai Cielos santos!
otro tulto. *sale Viol.* Hai de mi triste!

Fadri. Aunque todos en su amparo
lidien, contra todos pueda
mi arrojé. *sale el Con.* Ten el amago,
Fadrique; y pues llego à tiem_{po},
de ver en tan nunca usado
combate, contra uno solo
desnudar aceros tantos,
antes que me fatísfaga
mi enojo, de vuestro labio,
Don Hypolito me informe.

Hyp. Vuexcelencia, soberano
arbitro de nuestras vidas,
podrà discurrir, que quando
llega à mediar, nada puede
fer, nada; y si acaso es algo,
ha de fer lo que ordenéis:
solo os diré, que aguardando
à Alexandro, à quien ha días
que espero à cierto fin, le hallé
combatiendo con Fadri que.

Felix. Siendo publicos los vandos
entre nuestras dos familias,
serà, señor, escusado
referiros el motivo,
que haya tenido el hallarlos
en esta accion. *Cond.* Esperad,
no me digais mas, que en vano
me referis lo que sé;
y pues no hai en mi cuidado
mayor, que el de detear
à todo trance a justaros,
y oy el Cielo de la parte
de mi intencion ha ordenado,
donde menos se juzgaba,
que nos hallásemos, quantos
principales en este hecho
somos los interessados,
oy se han de acabar los odios,
las violencias, los estragos,
que à estas Provincias alteran.

Varon. Claro está, que donde estamos
hombres tan grandes, venirse
à inquietar nuestros Estados,
es mucho cuento. *Cona.* Los vuestros
quales son? *Varon.* Son à esta mano,
una Torre, y dos Corrajos,

que auaque ya están arruinados;
me conservan lo Varon.

Tabar. Que es lo mismo que lo macho:

Cond. Sois el Varon del Pinel?

Varon. Esse proprio. *Cond.* Sè el extraño
humor de vuestro buen genio,
y estimo oy, que desto trato,
os halleis aqui; y volviendo
à lo que antes iba hablando,
si aqui no hai caso de honor,
y solamente empeñados
en antiguas injusticias,
no hai mas razon de quitaros
vidas, y haciendas, que hallar
hecho un yerro, y continuarlo;
porque no ha de poder mas
el discurso que el engaño.
Fadrique es pariente mio,
de su parte yo me allano
à ceder, y desde oy
fer amigo de Alexandro:
ved vosotros que decis.

Felix. Quando la dicha logramos
de tener tal medianero,
que hai que hacer mas, que postrados
à vuestras plantas, rendiros
las gracias de libertarnos
de tantas ruinas. *Hyp.* Fortuna,
feliz yo, pues oy alcanzo
para mis hijos fortuna.

Fenix. Hai lance mas impensado;
que Alexandro huvo de ser
el passagero gallardo
de quien me vali! *Vio.* Hai, Olalla;
entre que assombros batallo!

Olalla. Bien lo dice tu semblante.

Cond. Pues en fee de lo tratado,
ca, Alexandro, y Fadrique,
firmen esta union los brazos.

Fadri. Por mi tuya es mi obediencia:

Alex. Desde oy, que sepais aguardo,
que se tratar la amistad,
con la nobleza, y el garvo,
que el rencor. *Fad.* Así lo creo:

Cond. Fadrique, esto está acabado,
desde oy seréis mis amigos;
y vos sabed, Alexandro,
que va correis por mi cuenta.

Alex. Quando mi humildad pagaros

podrà tantas dudas. *Tabar.* Eto
le va ya conglutinando.

Felix. Con esto ya de mi estudio
podré volverme à el de canso.

Varon. Oyen, señores, y cuenta
desde oy con no alborotarnos,
porque en mi jurisdiccion
por oy he disimulado;
pero tengo horca, y cuchillo,
y un Gestas. por Etribano.

Cond. Y perdonadme, señora,
que hasta à hora, arrebarado
(Cielos, estraña hermosura!)
en lo que importaba tanto
no haya acudido à lo mas.

Fen. Qué es, señor? *Cond.* Cúplimentaros.

Olalla. Con los ojos relamidos
te mira el Conde. *Viol.* Qué caso
puedo yo hacer de esso? *Hyp.* Nos
cumplis, señor, para horrarnos
con sola vuestra presencia,
y oy, señor, que a Fenix caso,
à fee, que he de aprovechar
el bien, que propicio el hado
me concede. *Fad.* Qué oigo, Cielos!

Varon. O este viejo esta borracho,
ò yo, y Fenix somos novios.

Hyp. Para esso estaba aguardando
a Alexandro con Don Felix
su tio, que a este tratado
estaba en mi compaña
en estas Casas de Campo,
que son mi retiro; y pues
llegasteis oy a colmarnos
de bienes, oy honrarèis
la funcion. *Var.* Pues no està claro,
que hemos de lograr essa honra:
què la pillo, Cielos tantos! *ap.*

Cond. Y con quien caiais a Fenix?

Hyp. No ois que con Alexandro?

Fadri. Caiga el Cielo sobre mi!
a buen tiempo a mi contrario
los brazos di. *Varon.* Como què
ha, viejo descomulgado!
Fenix con otro? hai, Jesus!
quanto va que me desmayo.

Cond. En dichas vuestras ya soi
por mi propio interessado.

Felix. Alexandro, pues no llegas

a saludar correiàno
a tu esposa? *Alex.* Quien, a vista
del Sol, no ciega a sus rayos?

Señora, no imagineis,
que es tibieza del recato
la que es deuda del respeto,
quando abierro al soberano
resicler de tantas luces:-

Viol. Mirad que venis errado,
esta es Fenix, no soi yo
quien tiene meritos tantos.

Ale. Valgame el Cielo! *Tab.* Qué aturda
el ser novio hasta a un Letrado!

Fenix. No errasteis, señor, la accion,
si llegasteis a postraros

a mi prima, que en las veras
con que las dos nos amamos,
una somos. *Alex.* Tan conforme
es vuestra beldad, que quando
yo, sino pudiera:- *Varon.* Hai!
no te ahogaras, avogado
de la causa de mi muerte!

Cond. Goceis tal bien muchos años;

y dadme licencia, que
quando gusteis avilando,
a siltirè a quanto sea
placer vuestro: soberanos *ap.*

Cielos; sin alma me llevan
sus ojos! *Felix,* è *Hyp.* Acompañaros
es deuda. *Cond.* Quedaos; Fadrique,

ven. *Fad.* En coleras me abraço! *ap.*
en un infierno de zelos

se està el corazon quemando.
Cielos, què he sido testigo
de mi ruina! *Cond.* Vamos:

Alexan. Felix, è *Hypol.* Vamos:

Cond. A todos se lo permito;
mas vos haveis de quedaros
asistido a vuestra esposa. *vans. los 3.*

Alex. Solo obedeceros irato.

Olalla. Hai, señora, y què friote
novio, y què desmazelado!

Varon. Y ahora he de dar norabuena
yo; mucho harè si al cognato
del dolor no me sofoco,
me espírito, y me arraganto:
Alexandro (vive Christo!)
señora (ha, dolor tyrano!)
tea en buen hora (el Demonio)

que me lleve) el enlazaros
(no era mejor que la fiera
la hubiera hecho mil pedazos!)
en tan venturosa (ha, perra!)
gustosa union (ha, bellaco!)
como la de oy (escapóse)
y si se os ofrece algo,
ai tengo mis Resposteros,
Cocineros, y Lacayos:
y vos, pues que lo sabeis,
me debeis en el pasado
lance de daros la vida,
con la muerte del caballo;
ya me haveis pagado el riro.

Alex. Como? *Varon* Esto yo me lo malco
para mi; mas me consuelo
con que los estelionatos
no incumben a los Varones,
si empero a los Mayorazgos. *vaf.*

Olalla. Raro animal es el hombre!

Tabard. Ya estás solo, dile algo
a la novia, que parece
un estafermo de palo.

Alex. Qué he de decirle? hai de mi!

Tabar. Anda, que eres un pelmazo.
Señora, mi amo está ahito
de unos pollos, que cenamos
anoche, y esso le estorva
la gran fortuna de hablaros.

Fenix. Mucho siento, que indispuesto
venga. *Tabar.* Es de estomago flaco,
y con el continuo estudio
padece perpetuos vaguidos.

Viol. Har to mal es esse. *Tabar.* Pues
esse es el mal, estar harro.

Olalla. De vos bien pudiera ser.

Alex. No hagais de este necio caso.

Tabar. Quien à ella la mete en corro?
vaya à cuidar del fregado.

Alex. Corazon, pues ser no puede
lo que creiste empeñado,
con no menor hermosura,
cuya perfeccion es claro,
que haver llegado primero
no hubiera lugar dexado
à otra atencion, cobra aliento;
aunque como imaginando
aquella fuga en que vi,
que iba *Fadri* que empenado

en leguimiento de *Fenix*:

Violan. Entre dos enamorados
qualquier respeto embaraza:
junto aquel arroyo aguardo
por daros lugar (hai, Cielo!)
que podais hablar entrambos. *vaf.*

Tabar. El onceno es no estorvar,
hace bien. *Fenix.* Destino infausto!
si no havré hallado lugar
en los ojos de *Alexandro*?

Señor. *Alex.* Qué mandais señora?

Olalla. Requiero de novio anciano.

Fenix. Si traeis algun disgusto?

Alex. Yo, señora, nada traigo.

Tabar. Todo lo ha de dar el fuego:

Fenix. Ya que por un raro acato,
à esse, que enemigo vuestro
casualmente hallé en el campo;
y à quien todos conoce mos
por el traje, recelando
ser vandido. *Alex.* Quien en esso
hace, señora, reparo,
claro está, que essa sería
contingencia del acato.

Fenix. Es, que es fuerza que sepais:-

Alex. Que desde aqui os idolatro
como prenda propia, y que
seré tan rendido esclavo,
que nada juzgue de vos
fino es lo mas acertado.

Fenix. Sois quien sois, y mi fortuna
me da, lo que si en mi mano
estuviera, no dexara
de elegir. *Alex.* Esse es el alto
bien à que aspiro. *Dent.* *Violan.* Venid,
que nos están esperando.

Alex. Ya voi señora, que yo:-

Fen. Qué haceis? *Ale* Como nos llamaron!

Fenix. Os vais à essa voz; mas esso
no ha de ser con sobresalto.

Dent. *Fenix.* *Alexandro*?

Alex. Este es mi tio;
con vuestra licencia parto
à ver qué quiere. *vaf.*

Fenix. Id, que voi.

Olalla. Sirvame presto el Lacayo
de Escudero. *Tab.* Que me place;

Vanse los dos, y Fenix se queda.

Salé Fadri. Un poco atrás ha quedado;

yo

yo me arrojaré: eran injusto
cruel dueño, háspid ingrato,
los motivos de tu ceño:-

Fenix Fadríque, qué temerario
despecho es este? *Fad.* Unos zelos,
que te han de salir tan caros:-

Feni. Vete, vete. *Fad.* Que primero:-

Fen. No te oigo. *Fad.* Que de tus brazos
teas dueño:- *Fen.* No he de oírte.

Sale Alex. Que por la fenda salgamos
de la Quinta; mas qué es esto?

Fenix. Ha destino mas infausto!

Fadri. Esto es haver advertido,
que me fui sin expresar
mi gozo, en en hora buenas
del nuevo propicio estado,
y como ya los dos fomos
tan amigos, vengo a daros
el para bien. *Ale.* Yo le admito.

Fadri. Guardeos el Cielo mil años;
pero si os guarda de mi
le habrá de costar cuidado. *vaf.*

Fenix. Qué atencion tan escusada!

Alex. Pues rio há de ser cortelano
un hombre como Fadríque?

Fenix. Amigo reconciliado,
nunca fue bueno. *Ale.* En los nobles
no te entienden estos tratos.

Fenix. Vamos, señor. *Alex.* A serviros,
quereros, y veneraros. *ap.*
Corazon, mucho tenemos,
que comunicar de espacio,
quiera el Cielo que encontremos
camino de conformarnos.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

*Descubrense dos bastidores de estantes de
libros, como de facultad grande, sillas, y
una mesa con libros, tintero, salvadera,
y papeles como processos, y sale con rodi-
lla, y escoba Olalla, y por el otro lado Ta-
bardillo de Passante, ridiculo con un
processo debaxo del brazo.*

Tabar. Oye, señora, si viene
à aderezar esta pieza,
cuidado como se limpia
este bufete, no sea
que trabuque los papeles,

que las peticiones ruedan,
y apuntamientos, y luego,
viendo que se los trastruecan,
pega conmigo mi amo.

Olalla. Hai lastima como ella!
tiene usted tia? *Taba.* Si tengo;
pero no como la vieja
de la fuya encorozada.

Olalla. No me diga desverguenzas;
que tolo por él, su modo,
sus embustes, y su lengua,
me he de despedir de casa.

Tabar. Allá bayas, y no vuelvas.

Olalla. Qué quiere, que no se limpieñ
los trastos, y que sea esta
pocilga, ó Estudio? *Tabar.* Así
que así, tienen las esteras
por bayetas los Passantes,
de los zapatos, y en ellas
hai unos trozos de à vara
de alcorzones de marca,
y así escufado es limpiar,

Ola. Pues quien quiere que le entienda;
si quiere lo que no quiere?

Tabar. Si todo lo que quisiera
supiera entender, ya havia
de estar à estas horas muerta:

Olall. Y de qué? *Tabar.* De amores míos;
pues la grandísima puerca,
qué hará en amar a un hombrón
de mi sangre, y de mis letras?

Olalla. Letras tu? de quando acá?

Tabar. Qué juzga, que no se pega
el sudor de tanto cuerpo
de libro al que los maneja?
La Jurisprudencia, a otros
por los oídos les entra;
pero a mi, por las narices;
por la boca, y las orejas.

Olalla. Como? *Tab.* Como siendo el polvo
que entre estas hojas se hospeda
Jurisperito, en virtud
de ser la sustancia de ellas:
quando le sacudo a golpes;
le suelo forver a espueñas,
con que sin sentir me bebo;
con la basura, la ciencia.

Olalla. Vaya de ai, que está borrachón

Tabar. La lastima es, que tu mientas,

y no te cases conmigo,
pudiendo ser Alcaldesa
dentro de un año, segun
la gran fama que grangea
mi amo en Barcelona, en donde
el Conde de Ena gobierna,
a cuyas ancas voi yo.

Olalla. Ruido sienta en la escalera,
limpio, y voime. *vase.*

Tabar. A Dios, papeles:
maldita sea la primera,
que la rodilla inventó,
que quanto topa se lleva.

Sale Alex. Qué hai, Tabardillo? ¿q es esto?

Tab. Ai es con la Cocinera
un trapañoso disgusto.

Ale. Y mi Fenix? *Tab.* Qué cansera!

No sabes ya, que ha de estar
zampandose dos docenas
de Santos, en la Tribuna
que hai en casa, cuyas rexas
à esse Convento de Monjas
caen, que està puerta con puerta,
con nosotros, ó coliendo,
ó disponiendo la cesta
del regalo de los pobres
del Hospital? *Ale.* Es perfecta.

mi esposa: ojalà, que a todas
su santo exemplo convenza;
pues como acá por costumbre
las Damas Barcelonesas,
con devocion, sin melindre
los Hospitales frecuentan,
en nada me agrada, tanto
como en el zelo que muestra;
sirviendo a Dios en sus pobres;
quizas me hace Dios por ella
las mercedes que consigo,
de quietud, fama, y riqueza.

Huí de mí! que conociendo
quanto es digna de tenerla
perfecto amor, no es posible
(loco toi) que se le tenga,
mientras de Violante el pecho
la imagen retérvé impressa,
como aquel primer objeto,
que le ocupó. *Tab.* Con que es buena
la vida de los casados?

Alex. No habiendo de ser aquella

intencion primera mia:
que fue seguir por la Iglesia,
te aseguro; pero yo
hablo contigo de veras:
toma aqueste Memorial
ajustado, ponle cerca
de los Autos de Vejer.

Tabar. Oy traxo de la Estanquera
el Pleito el Oficialillo
del Procurador, echela,
y no dió lumbre. *Alex.* Y qué es esto?

Tabar. Dixele, que nos traxera
de la Periccion passada
la propina, y tal arenga
me armó, que estuve por darle
dinero porque se fuera.

Ale. Quien te mete à ti en hablar,
picaro, en cosas como estas,
ni à jar con civilidades
ciencia tan noble, y tan Regia?

Tabar. Pues qué tengo de pedir
fino pido yo mi hacienda?

Ale. Qué hacienda? *Tab.* La de mi pluma;
que à hurtadillas me la empleas
de la del primer Pasante,
que se mama la manteca.

Ale. Calla, necio, mira si alguien
viene, y avísame mientras
entro à ver à Fenix. *vase.*

Tabar. Todo
quanto à mi se me encomienda
es perro, y el Pasantico
de la pluma es el que vuela;
pero a bien que me desquito
engasando a aquel gran bestia
Varon del Pínel, que como
à mi ama galantea,
me paga el darla recados;
que nunca a su oido llegan,
pero vamos estudiando.

*Toma un libro, sientase como que estudia,
de espaldas à la puerta, y sale el
Varon, y Nidales.*

Nid. Gente hai. *Var.* Pues partes adversas;
fugite, no sea que salga
el amor à la mollera.

Tab. Digesto manducacionis,
parrafo Requien eternam,
tociés cocies, qui non cemet

enflaquecionibus piernas.

Nid. Hui, señor, que es Tabardillo,
segun la espaldá podenca
de Corito! *Var.* Gran fortuna!

Dale un pescozon, y vuelve Tabardillo.
quien tiene amigos no duerma.

Tab. Quien? Voto à brios: mas, señor:-

Var. Hijo mio, unica prenda
de quien penden mis alivios.

Tab. Pues Usiria me llega
calcando? *Var.* Calla, mi bien,
que quien mas ama mas pega:
y Fenix? *Tab.* Mira que está
mi amo en casa, no me pierdas,
vete. *Var.* No fomos amigos?
Pues que importa que me vea?
Toma estos doce de plata,
y, dale à essa ingrata bella
este papel. *Tab.* Quando?

Varon. Ahora,
que para que lugar tengas;
en saliendo acá tu amo
yo haré como se divierta
conmigo. *Tab.* Effeno bien está:
para el perro que tal diera! *ap.*

Vase, y sale Alexandro.

Var. El tale, no te descuides.

Alex. Gente en el Estudio buena.
Señor Varon? *Var.* Dueño mio?

Alex. Pues que novedad es esta?
vos en mi casa? *Var.* Sentaos;
Nidales, vete allá fuera. *vas. Nid.*
Amigo, traigo un cuidado,
que comunicar es fuerza
con vos. *Alex.* Es cosa de pleito?

Var. De pleito, y aun de quimera,
que me ha tenido cien noches
en velon, ya que no en vela.

Alex. Decid, que aun la obligacion
pasada bien se me acuerda,
y sé, que debo serviros.

Var. Amigo (Dios me abra senda *ap.*
de saber, que he de decirle.)
Yo ando viendo si una herencia
de rigorota agnacion,
que me tiene por mi abuela:-

Alex. Tened, que ya vamos mal,
rigorosa agnacion buena
lo proprio que succesion

de Varon, por linea recta
en Varon, y si hai muger,
no cabe, que pueda haverla:

Varon. Es, que en mi casa lo mesmo
son los machos, que las hembras.

Alex. Como? *Var.* Como todas nacen
tan robustas, y tan feas,
que ya que no por la especie,
lo son por la consequencia.

Alex. Vamos al hecho: hai tal simple!

Varon. El arbol lo manifiesta.

Antonio Perez-Corbel
tuvo à Juana de Paella
en Pedro de Santa Creu.

Alex. Mas estravagancia es essa;
hijos en otro hombre tuvo?

Var. Si el criarle le encomienda,
no es lo mismo que tenerle
teniendole en su tutela?

Alex. Effeno vaya. *Var.* Parió entonces:
la tia de Doña Elena,
varonesa del Pinel,
à mi Prima la Marquesa;
que murió de General
de la Armada en Antequera:

Alex. Quien murió de General?

Varon. El que estaba en las Galeras;
que era su Padre. *Alex.* Effeno si.

Varon. Si no me explico, paciencia;
Este fundó un Mayorazgo
de agnacion, con la protesta
de que fuesen heredando
los que estuviessen mas cerca:

Alex. Por linea recta incluyendo
la colateral. *Varon.* El era
mui Christiano, no creo yo;
que si algo al Altar dexa
mayor, se dexasse los
colatera les sin cera.

Alex. Vos no me entendéis à mi.

Var. Primero es que yo me entienda. *ap.*

Este ultimo poseedor
dexó una piara entera
de mulas, y que los hijos,
que a questeas mulas parieran;
se partiesen tres cada año,
y à los hijos de mi abuela
de quien vengo yo, se diessen
en cada año mula, y media.

Alex:

Alex. Tened, porque lo primero,
las mulas jamás engendran,
ni paren, y eguas serian.

Var. Yo por mi mas que sean yeguas.

Alex. Y con pagar en dos años
tres sale mui bien la cuenta.

Varon. Pues sobre esto es la demanda,
porque el poseedor se aferra
en que ha de pagar cada año.

Alex. Este año una, y el que venga
dos. *Var.* No fino es media y una.

Alex. Pues partir la diferencia,
sin que se parta la mula,
no es posible. *Var.* Pues ai entra
el pleito, en que me han de dar
media mala sana, y buena,
pues en llegando à partirla
de qué me ha de servir muerta?

Alex. A no conoceros, burla
imaginara que era
lo que proponeis; mas creo;
que sera en esta materia
no venir bien informado,
dad otro dia la vuelta.

Varon. Bien está, yo volveré,
y con la clausula inserta
del tal Legado Mular:
à Dios, à la hora de esta
ya tiene la otra el papel,
ai esse parche te queda.

Ale. Qué quepa en un hombre illustre
ignorancia tan tremenda!

Salen Hypolito, y Violante.

Hyp. Ya estás acá, yo me voi
de prissa à una diligencia:
hijo Alexandro? *Alex.* Señor?

Hyp. Queriendo Violante bella
subir à vér à su prima,
no halló criado mas cerca
que yo, y la vengo sirviendo:
No os parece que se emplean
à mui buen tiempo mis canas
en festejar las bellezas?

Alex. Y como que haceis mui bien,
que no falta quien os tenga
mucha invidia. *Hyp.* Me quitasteis
en mi Fenix la que era
mi muger segunda, con que
fuerza es, que supla por ella

mi tribuna: à Dios, à Dios;
que me está à una dependencia
instando el tiempo, di à Fenix,
que luego volveré à vérla. *vase;*

Viol. Atsi lo haré: como estáis,
primo? *Alex.* No sé lo que os deba
responder (hai de mi, Cielos!)
si es capaz, que la dolencia
que me affige tenga alivio,
el veros me le grangea.

Viol. Alivio es el verme à mi
propoficion es bien nueva,
porque yo en qué os le motivo?

Alex. No mas, que en dexar, que os vea:
No hai personas, cuyos ojos
con malignas influencias
enferman à los que miran?
pues, por qué no havrà en la estrella
podèr, para que haiga en otros
remedios para el que enferma?

Viol. Vos tois mui discreto, y yo
quiere ser, y soi mui necia
por no quedar convencida:
lo cierto es (cruel violencia
de mi pasión, que imposibles
temerariamente pientas!)
que por vos, y lo que es mas,
por Fenix, ser os quisiera
causa de mayores bienes.

Ale. No querais que os lo agradezca;
pues ya de vuestras piedades
hai otra causa tercera,
que yo no soi. *Viol.* Yo creia,
que no huviesse diferencia
entre vos, y entre mi prima:

Alex. Esto es lo que ser debicra;
pero (yo me precipito)
desde que hallé en una telva
una Deidad sin sentidos,
para que yo se los diera,
me dexó como sin ellos,
tan incapaz de que sienta
afecto alguno, que vivo
mas que por uso por tema:

Viol. Y no tuvistes lugar
si la eleccion era vuestra
de cobraros de esse daño?

Alex. Ni estuve en tiempo de hacerla
la instancia, ni juzgué yo

merecer tanta elemencia
à quien no servi jamàs.

Viol. Pues de què teneis la queixa,
ni de què sirve sin tiempo
hablar en cosas superfluas?
Tratad de lo que os importa,
que es estimar una prenda
que teneis digna de vos;
y passando à otra materia,
resguardar vuestra persona,
que hai quien rondè vuestras puertas
toipechofo à vos. *Alex.* A mi?

Viol. A vos, por las diferencias
passadas, algunas veces
contemplando vuestras rexas
han visto vuestro enemigo;
quizàs la passada hoguera
de su rencor no està
apagada, ò satisfecha.
No puede haver otra causa
(callarè quanto se empeña *ap.*
el Virrey en los delirios
con que tenaz me festeja)
que la de intentar el daño
vuestro. *Alex.* Cruel evidencia!
las dos acciones del campo,
y este estremo no concuerdan.
Hai de mi! que ya otro afecto
del corazon se apodera,
que todos los otros turba.

Viol. Y dadme de entrar licencia
donde està *Fenix.* *Alex.* Señora:

Al paño Fenix.

Fenix. La vos de mi prima es esta;
pero ella con Alexandro
està aqui: como no entra?
de què trataràn? *Alex.* Despues
del dolor de que no adquiriera
dicha, que solo el nacer
infeliz me hizo perderla,
no me dexeis en el alma
un volcàn. *Viol.* Hablais de veras?
Ved que puede oirnos *Fenix.*

Fenix. Hai de mi! què etucho, pensè
que lo que oigo no es posible,
que aun oyendolo lo crea.

Alex. Ya es pàssion la que me affige,
incapaz de que la venza,
à que vos dais el motivo

con decirme: - *Fen.* Estoi yo buena?
què muger havrà nacido
tan infeliz! *Ale.* Que hai quien pueda:?

Viol. Vos estais fuera de Vos?
mejor es no dàr respuesta
à tanta locura. *Sale Fenix.*

Fenix. Prima,
pues como en aquesta pieza
te detienes? Por què causa
viniendo à verme no entras?

Viol. Ahora lleguè, y cortefano
mi primo: - *Feni.* No te detengas;
que ya sè yo que Alexandro
de mi atento se precia.

Viol. No vienes tu? *va se.*
Fenix. Ya te sigo.

Alex. Si el corazon no rebienta,
mucho puedo yo en mi proprio;

Fen. Si mis lagrimas forzejan,
mucho ha de ser, que no broten;
etposo, y señor, quisiera
esta tarde, que mi prima
conmigo està, la fineza,
por ella, y por mi deberos;
de que conmigo estuvièrais;
pues a donde vos faltais,
ni hallada estoi, ni contenra.

Alex. No puede ser. *Fen.* Pues teneis
precision de salir fuera?

Alex. Ha de verte un expediente.

Fen. Pues la obligacion primera
es acudir: - *Alex.* Claro està.

Fen. A lo que es eleccion vuestra.

Ale. No es eleccion lo preciso.

Fen. Ya lo sè, bien que no sepa
lo que me he de hablar. *Ale.* No debe
hablar en lo que no entienda
una muger. *Fen.* Yo he entendido
aun mas de lo que debiera,
que es el que estais disgustado:

Ale. Què reconveccion tan necia!
A Tabardillo? *Tab.* Señor.

Ale. Toma estos papeles. *Tab.* Vengan.

Ale. Y ven conmigo. *Tab.* Un Passante
quando los processos lleva
tiene propina, señor?

Alex. Mas que te obro la cabeza?
en el corazon abrigo
todo el incendio del cràs;



Fen. Señor, volveréis temprano?

Alex. Quando padiere. *Tab.* Canela, esto está de mala data.

Fen. El Cielo con bien os vuelva.

Alex. El me libre de mi proprio. *vas.*

Tab. Vive Dios, que va que vuelva, parece que le han pegado cohetes en la trazera. *vasfe.*

Fen. Qué es lo que pasa por mí: habrá mayor consecuencia, que este improviso disgusto para aquella vil sospecha! Alexandro equivocarse la primera vez que llega a hablarme, siendo mi prima la que la atencion le lleva, y ver con el desengaño quanto (hai de mí!) se entristezca hallarle a solas conmigo cariñoso, y dando muestras de una voluntad afable, aunque por costumbre seria; y quantas veces (hai Cielos!) Violante está en su presencia, trocar enseñó el agrado, y el plazer en aspereza? Cielos, qué puede ser esto? pero qué ha de ser, estrella? sino es ser yo desgraciada, porque le adoro de veras. Y pues en muger de honra, de virtud, no hai otra tenda que seguir, que el persuadirse a lo mejor, y aunque vean los defectos del marido, tolerarlos con paciencia. Dios me ha de dar el remedio, y sino la fortaleza, que esto, y mas hacen mis culpas; no es Alexandro el que yerra, yo si, que ofendiendo al Cielo, hago que instrumento sea mi esposo de mi castigo, y juzgo lo que él no piensa. Mas yo no sé, qué he de dar palabras, que en mí fomentan esta colera: estos Cielos. Jesus! Jesus! yo soy cuerda? loca soy; qué muger noble

zelos tiene, ni aun sospechas de tu esposo, si así misma se ultraja, y se menosprecia: Zelos? Quien pronuncia tal? Yo merezco, que yo mesma me castigue la ignorancia, la locura, a imprudencia de juzgar. *sale Olalla.*

Olalla. Mira, señora, que tienes hecha una bestia esperandote a tu prima sola. *Fen.* Ya me voi con ella; dices bien, no estoy en mí, pedirle perdon es fuerza. Cielos, disponed, que yo me desengañe, o me venza. *vas.*

Olalla. Las que dan en Santurriones paran en paratareras. Ciertos, que está la muger pesada, insensata, y vieja. *Vase, y salen el Conde, Fadrique, y Felix.*

Feli. La mayor experiencia de las honras que debo a Vuxcelencia; es lo que hacer por Alexandro quiere.

Con. Vuestro sobrino a quántos ay prefiere en ciencia, y en virtud, si es de discretos la acertada eleccion de los lugares, solo a esta vanidad por premio aspiró.

Feli. Quando por vos me miro ser Fiscal del Consejo en Barcelona, viendo la indignidad de mi persona; no sé si la honra que Alexandro intenta, dar le vuestra piedad, comé a mi cuenta, porque él, ni yo desempeñar podremos, lo que oy a Vuxcelencia le debémos.

Fadr. Cielos, qué tal escucho! ya con desprecios de mi sangre luchó: Yo le agradezco a nuestro dueño el Cielo bien que corresponde (de al distamen que figo, que es blason proprio honrar al enemigo:

Con. Como enemigo? Ya esto está olvidado. al Rey he consultado (do, a cerca de Alexandro, y yo confio, que se adelante presto.

Feli. Dadme licencia, por que ser molesto mas tiempo no es razon.

Fadr. A quien? *Feli.* Fadrique,

¡vos, todo aquel tiempo que le aplique
¡honrarme tu Excelencia deste modo,
quádo fois vos quié lo merece todo. *vaf.*

Fad. Qué mucho que en mi nítraje
un caduco me injurie, y que me aje
un cobarde contrario,
quando el influjo del destino vario
os pone a vos de parte de quien fuera,
razon, que el poder vuestro conociera,
y q̄ soi vuestra sangre. *Con.* Desta suerte
doi yo mejor, *Fadrique*, a conocerte,
y a conocerme a mi: vean-pues, estes
lo q̄ hã perdido en ser nuestrros opuetos,
que ya que de amistad les doi indicio,
otra venganza es cada beneficio.
Pero porque veas mejor,
que no es mi afecto el que hace
estos milagros, y que
de mayor impulso nacen,
ya sabes que desde el dia
que hice vuestras amistades,
esclavo quedè del dulce
atractivo de Violante.

Fad. Ya, señor, me haveis fiado
vuestro pecho, por honrarme
con vuestros secretos. *Con.* Pues
tambien (ó *Fadrique*) abes
quan tyrana, quan injusta,
quan cruel, quan intratable
se muestra a las finas ansias
de mis desvelos amantes.
Yo por obligarla, a todos
quantos la tocan, iguales
honras les hago; mas todo
es en su tefon en balde.
Yo muero, yo soi un vivo
defanimado cadaver,
a quien mata el no vivir,
y el no vivir, por instantes;
no morir, porque no acabo,
no vivir, porque no es facil,
que en tan extremas distancias;
siendo el remedio el casarme
con ella, pueda ponerse
en practica aun el distamen:
con que despues de discursos
varios, desvelos mortales,
cruelles ansias, si me ayudas,
he de intentar el mas grave

delirio, que otro no puede,
fino es amor, disculparle.

Fad. Qual es? *Con.* Robarla esta noche;
ya no es posible que aguarde
à mas plazos mi lecura.

Fad. Siendo, señor, que en mi arden
de los passados rencores
las llamas immateriales
contra essa familia, y siendo;
còmo Cataluña sabe,
yo quien adoro, y y adora
de Fedix las crueldades,
aun no me atreviera a tantos;
porque una cosa es vengarte
en la vida, y otra cota
es, que las injurias passen
al honor. *Con.* Mira no sea
en tu arrojto asegurarme,
y hayas pensado lo mismo
hacer con Fenix. *Fad.* No es facil.

Con. Pues de essa suerte, y haciendo
en mis manos omenage
de no ofenderla, à tu brio
esta empresa he de fiarle.

Fad. Mirad:— *Con.* Yo estoi ya resuelto;
tu eres mi amigo, y mi sangre,
la confianza que hago
de ti, te obliga, y te afiade
vinculos. *Fad.* Mirad que creo;
que viene gente. *Con.* Pues antes
me has de decir si lo aceptas.

Fad. Como puedo yo escusarme?

Con. Dentro de una casa viven
Violante, y Fenix, con darle
del quarto baxo, que es
esphera breve del Angel
que adoro, à la primer rexa;
que es la que à su pieza cae,
garrote, mientras tomadas
con gente armada las calles;

Fad. Dexad la disposicion
à mi cargo.

*Salen Alexandro, Hypolito, y Ta
bardillo.*

Ale. A qué me traes?

Hyp. Haviendore hallado à tiempo;
que ya las sombras se esparcen
à lo que todas las noches,
que es pagar en lo que cabe

visitando al Conde, tantos
favores como nos hace.

Ale. Nunca vine tan violento.

Tabar. Así pareciera el Page
mi paisano, que me diera
zurrapas de chocolate.

Cond. Don Hypolito? Alexandro?

Los dos. Señor.

Cond. Bien dispone el lance à *Fedrique.*
la suerte, con detenerlos
hai menos que te embaracen;
ya os culpaba la tardanza.

Hyp. Este es el favor mas grande,
que os debemos. *Ale.* Mal pudiera,
sin visitar los umbrales
del Templo, pasar quien debe
tanto respeto a la imagen.
Corazon, qué dicen ellos *ap.*
latidos intolerables?

Fedri. Dadme, gran señor, licencia;
Alexandro, el Cielo os guarde. *vaf.*

Ale. El os prospere. *Tab.* Este hombre
come sopas de vinagre.

Cond. A mi retrete, conmigo
os venid los dos, pues aunque
se os figa la mala obra
de que despachemos tarde,
la confianza que hago
de los dos, quiero en un grave
negocio, que oy ha ocurrido,
mostraros. *Hyp.* Honras tan grandes
quien las mereció jamás?

Ale. Vuexcelencia satisface
la palabra que me dió.

Cond. Vos tenéis tan principales
meritos, que queda ocioso
mi amor, pasad adelante.

Los dos. Pues, señor:-

Cond. Venid conmigo. *vase los tres.*

Tabar. Y que yo el bocado ratque
como mula de Doctor,
entretanto que ellos salen?
No señor, alto, à cenar; *entra y sale.*
ya estoi en mi propia calle.
Si preguntà el de el Pinel,
que yo soy tan ignorante,
que havia de dar a mi ama
su papel, que intacto yace *rexa:*
en mi fatiguera? bueno!

lo menos fuera empalarme:

*sale con un lampion grande Nidales, y
una lanza detrás el Varon, y el Criado
con espada, rodela, y una
esfopeta.*

Mas qué fantatima es aquella?

Varon. Qué modo es esse, talva je,
de alumbrar? *Nidal.* Llevo el lampion
tierra à tierra, porque alcance
a ver mejor Ulilia.

Varon. Pues bien puede enderezarse,
que esto mas parece que es
ir visitando albañales.

Tabar. Vive Dios, que es el Varon!
yo me escape, no me agarre. *vaf.*

Varon. Mindaña tenga cuidado,
y al menor ruido me alargue
la casa hueca. *Mind.* Está bien:

Varon. Cuidado no se dispare,
que toi como una manteca,
y me passará al instante:
hai, dulce enemiga mia,
y qué aperreado me traes!
de dia, por tus tenderos,
de noche, por tus portales;
mas con esto me consuelo;
enderezese, Nidales,
que se parece al que pide
de noche de demandantes,
con el plato, y la linterna.

Nid. El dolor doblar me hace
del higado. *Var.* Y à mi el bazo
me jiban sus disparates;
vaya andando por ài.

*Vanse, y à una rexa baxa de dos medos
puertas con ventana de madera, salen à
ella Violante, Fenix, y Olalla.*

Fen. Viendo que tu te baxaste,
y quanto esta noche tarda
Alexandro, por no estar mas
sola, me baxo contigo,
y a esta rexa, por si el aire,
que mis suspiros te envian;
mas aprissa me te traen.

Viol. No sè prima, si haces bien;
que está mui sola la calle.

Olalla. Y quien nos ha de comer;
quando en los Caniculares
vive en la calle la gente?

Viol. No es lo mismo que le aguardes
allá dentro? *Fen.* Dices bien. *vaf.*

Viol. Mientras vamos a sacarte
Oíalla, y yo, a que los veas
los lazos que hice ayer tarde,
estate en este aposento.

Olalla. Adonde estarán las llaves
ahora? Jesús, qué manías!

Viol. Oíalla, antes que te apartes,
echa el candado a esta rexa,
que para que el quadro entrassen
grande, esta tarde la abieron. *vaf.*

Olalla. Que venga a cerrarle Sanchez.

Fadri. Llegad, sin que hagamos ruido.

Salé Fadrique, y dos embozados.

Olall. Quieren que a un tiempo me paren
a cerrar, y voi a abrir
el escriptorio, esto es anden,
y tenganse. *vaf.*

Fadri. Esta es la rexa;
mas, Cielos, suerte notable!
abierta esta, quedaos vos,
y silvad si viene alguien,
y entremos nosotros.

Hombres. Vamos. *vansf.*

Homb. 1. No hai sino dar el abance;
que vais seguro, aunque lluevan
espíritus infernales.

Dent. Fen. Qué es esto? hai de mí!

Dent. Fadri. Tapadla
la boca, y pues apagasteis
las luces; y nadie ha visto
la accion, salgamonos antes
que nos fientan. *Fen.* Ha, traidores!

Habla como tapada la boca.

Como: *Ola.* Ahora si que me place
cerrar la rexa; mas hai,
qué batallon de gigantes!
yo cierro, y grito: Ladrones;
ladrones. *entrafe.*

Fen. No hai quien me ampare?

Dent. Olalla. Ladrones.

Dent. Viol. Cerradlo todo,
no salga allá fuera nadie.

Fadri. Cielos, que es esto? qué aquella
voz que escuchó es de Violante!
muger, quien eres? *Fen.* Fadrique,
como una accion tan infame
executas? *Fadri.* Cielos santos,

que te ha errado todo el lance!

Fenix. yo no esto en mí,
yo no he venido á buscarte.

Fen. Pues dexame. *Fad.* Estando fuera
de tu cata, ya el dexarte
como ha de ser, sin que sea
riesgo tuyo? *Fen.* Si me valen
estas lagrymas que vierto,
para que en un noble alcancen
piedad, dexame, que yo
sola podré en cata entrarre,
no venga (hai de mí!) mi esposo;
y donde tu estás me halle.

Fadri. Dices bien, por esta rexa
te entra. ù dà vuelta à la calle;
que la primera es tu puerta,
y yo por la opuesta parte
me voi, que hombres como yo;
no aman queriendo el ultrage
de lo que adoran: mal haya
quien obedece impiedades. *vaf.*

Fen. Cielos, ayudadme, para
que acierte à:-

salen el Varon, el Criado, y Nidales?
Varon. Mindaña, dame

la escopeta, que aqui andan
Sarracinos, y Aliatares;
pero quien và? *Fen.* Caballero;
si es que lo sois, amparadme
en tanto susto, dexando,
que fin que me estorven pafse;

Varon. Adonde? llega esta luz;
Llega el ampion.

mas hai fortuna mas grande!
Fenix de mi corazon.

Fen. No me detengais. *Var.* No en balde
te escribi el papel, pues viendo
que vengo a solo rondarte,
te sales en busca mia.

Fen. No entiendo yo esse lenguaje;
dexame (hai, Dios!)

Var. Qué es que dexa?

no era bobo el disparate

teniendote? *salen Alguaciles?*
Alguaciles. La Justicia.

Var. A Dios, ya dió todo al traque;

Alg. 1. Quien va al Veguer?

Var. El Demonio.

Fen. Havrà, Cielos, mas pesare!

Algu. 2. Donde lleva essa señora?
Varon Fenix. pues yo estoi delante,
ponte atrás, y no te asustes.

Algu. 1. Fenix dixo: dète, acabe,
à prission. *Var.* Qué es à prission?
al arma, nõ te me escapes:
aqui, Mindañas; aqui. Gestas.

Nida. Aun en mi hai brio bastante.

Min. A tu lado estoi, señor. *vinen.*

Var. Perros, que soi Durandarte.

Alguaciles. Resistencia, resistencia.

Entranse todos.

Fen. Quando unas à otras se añaden
las confusiones, que turban
mis sentidos por instantes,
adonde irè? (hai Dios!) la rexa
cerrada està, y yo cobarde
àzia la puerta no acierto:
quien se ha visto en igual trance!

Entra, y sale.

Mas hai de mi! esto es peor,
que las puertas principales
cerradas están: y dentro,
con la confusion que traen,
no han escuchado mis golpes.
Virgen Divina, ampara dme,
que si ahora llega Alexandro
es forzoso que me mate;
pero, Ciclos, casualmente
del Convento la puerta abren,
que està pegada à mi casa,
mejor es que allí me hallen,
que allí:-

sale Alguacil. 1. Por aqui passaron:
Quien es? *Fen.* Quien de vos se vale
hasta llegar à essa puerta.

Alg. 1. Que una muger me lo mande
batta. *Fen.* Quien soi?

Algu. Elcribano
de aquella Ronda, en alcance
suyo voi. *Fen.* Vamos, señor.

Vanse, y salen Felix, Alexandro, è Hypolito.

Fel. Que casualmente passasse
por Palacio, ha sido acierto,
porque a los dos acompaño:
como tan tarde salís?

Hyp. En un negocio importante
nos detuvo el Conde. *silva.*

Ale. Oyendo

la señã, estraño no baxen
de casa à abrirnos.

Dentro Tabaraillo. Hai, Dios,
qué deídicha tan notable! *sale.*

Fel. Tabaraillo, donde vais?

Hyp. De qué te queexas? qué haces?

Ale. Qué novedad hai en casa?

Tab. Hai, señor, que no me cabe
en el pecho, y te me queda
aratcada en el gazaral!

Mi ama Fenix no parece.

Hyp. Qué dices, loco? *Fel.* Ignorante,
qué hablas? *Ale.* Hai de mi infeliz!

Tabur. Sin saber por donde sale,
en toda la casa està.

Ale. Pues donde fue? dilo, antes
que te dè mil muertes. *Tab.* Digo,
que ni en casa, ni en desvanes,
salas, ni alcobas la encuentran,
y donde fue Dios lo sabe.

sale Ollalla. Aunque seis cientos ladrones
rope, que me despedazen,
he de ir en busca de mi ama.
Dadme à mi señora, infames:
hai, ama mia de mi alma!

Ale. Ya el mal no dexa dudar:
hai hombre tan deídich. do!

Hyp. Como? pues tu te persuades,
hijo, à que es esto verda?!

Ollalla. *ola.* Hai, Christo del Valle!

quien es? mas tu eres, Señor,
aprißa, aprißa, agarradme
à unos hombres, que te llevan
à mi señora. *Ale.* Peñares,

esto puede suceder?

Fel. No es buen modo de burlarte
el que intentais? *Ollalla.* Como burla?

antes de un año me saquen

por el Vicario, sino es
como lo cuento. *Ale.* Quitadme

la vida, amigos, si es cierta
una deídicha tan grande.

Hyp. Siendo Fenix hija mia,
no puede ser; quien juzgare

tal accion, miente mil veces,
yo vendrè à defengafiar te

en viendo tu da la casa,

y en todos he de vengarme;
si fuesse cierto, ven tu,

traidora.
Ala. Que yo ahora pague,
 lo que no he pecado, falta.
Tab. Yo vi rondando la calle
 al del Pinel. *Fel.* Embustero,
 cessa, y pues por un parage
 Don Hypolito entra en casa,
 yo he de ir por otros; la llave
 falsa me da. *Tab.* No la tengo.
Fel. Si tu eres quien cierra, y abre,
 como no? *Tab.* To:na quanto hai
 en mi faltriquera, guantes,
 papeles, bayeta, y borra,
 sin que un ochavo me faques,
 que esto es lo que jamàs se halla
 en bolsillo de passante,
 veràs que es verdad.
Fel. Pues anda,
 que conmigo he de llevarte.
Tab. Qué và, que para todo esto
 en que à mi me descalabren!
Ala. Yo voi con vosotros; pero
 si ya es tumba miserable
 mi casa del honor mio,
 à qué he de ir sino à afrentarme-
 de ver el teatro en donde
 se representò mi ultraje?
 Ha, vil Fadrique! tu eres
 quien la ponzoña ocultaste
 para vengarte en mi honra?
 pues no era mejor matarme?
 Mucho tardan, ya es el dafio
 cierto, quiero ir à informarme,
 y si lo es, desde aqui, fiera
 de los montes, de los valles,
 harè que fuentes, y rios
 corran pielagos de sangre;
 arda todo, pues yo ardo,
 y mientras el Mundo abrafe,
 pues que no quereis valerme,
 matadme, Cielos, matadme.

JORNADA TERCERA.

Por un lado despues de sonar grita como
 de Carcel, sale el Varon en cuerpo con
 birrete, muy pensativo, y Nidales,
 y dicen dentro.

1. Alla và esse penitente.

vase. 2. Oy es Almorzar vinique;
 3. Haga usted se notifique.
vase. 4. Presio nuevo. Todos. La patente;
 la patente. *Var.* Hai tal gritar!
 ha Nidales? *Nid.* Qué dispones?
Var. Salga, y diga à estos bribones,
 que me dexen tofsegar.
Nid. Es un intento cruel.
Var. Por qué no obedece luego?
Nid. Señor, no es este el folsiego
 de la Torre del Pinel.
 Aqui no exceptan persona,
 aunque fuesse un San Antonio.
Var. Dices bien, algun Demonio
 me traxo à mi à Barcelona,
 para tales experiencias.
Nid. Siempre esto en la Carcel passa.
Var. No he visto yo tan gran casa
 con tan pocas conveniencias.
Nid. Yo se lo creo à Ufuria.
Var. Estàr por fuerza ya es justo;
 mas qualquier hombre de punto
 no estuviere aqui ni un dia.
Nid. Tu amor te llegò à perder.
Var. Esse todo lo ha enredado,
 que un Varon enamorado
 es peor que un Lucifer.
 Pero lo que siento mas,
 es, que yo à Fenix perdí,
 que ella se salio tràs mi.
Nid. Ahora en esta tema dàs?
Var. Esto es fixo, y es constante.
Nid. Pues, señor, dime, en qué estriva
 taber que tràs de ti iba?
Var. En ver, que iba yo delante.
Nid. En igual la causa agrava
 del Escribano, la fiera
 cuchillada en la mollera.
Var. Si èl corria, y yo tiraba;
 fuerza fue; pero ai veràs
 el testimonio que diò,
 dice, que esto antepasò,
 y no pasò sino atràs;
 testimonio es del Demonio;
 que yo si le di no sè.
Nid. Si certifica, y dà fè?
Var. Esse es otro testimonio?
Nid. Prendieronte confundido
 por ser tantos. *Varon.* Esto me ajas
 que

que à tener yõ mas ventaja
me huvieran tambien cogido.

Nid. No te valió el pretender
huir. *Var.* Ello has de decir,
picaro? yo havia de huir?

Nid. Pues qué fue aquello? *Var.* Correr.

Nid. Como te alcanzò obstinado
el Alguacil? *Var.* Fue razon:
havrás visto tu Varon,
que no ande siempre alcanzado?
Solo lo que à mi capricho
tòfoca en causa tan fiera,
es, que à un hombre de mi esfera
le llamen el tuldodicho,
que dè peticion tal vez,
y del gasto que fomenta
te me venga à mi à dár cuenta
dos meses antes que al Juez,
que lo que uno solicita
se trueque con desaleo;
pues yo quiero ir à passeio,
y me facan à visfira:
y en fin, porque no parece
Alexandro, ni su esposa,
quererme hacer la forzosa.

Nid. Ello, y mucho mas merece
quien à una casada bella,
ni aun la saluda. *Varon.* Es así;
mas si ella rabia por mi,
no he de saludarla à ella?

Nidules. Lo que mas pasina, señor,
es, que el delito ha sonado,
y la causa se ha tratado
con gran secreto.

Varon. Hai honor
de por medio. *Nid.* Y el Físcal
de Alexandro no es el tio?

Varon. Y como aun perro Judío
me tira à lo criminal.
Como el padre la crió,
digo, redigo, y prosigo,
que Fenix se fue conmigo;
pues así discurro yo,
que podè luego probar,
que àzia à mi estuvo inclinada,
que ella se casò forzada,
y llegandose à anular
el matrimonio primero,
me podè catar con ella;

invencion eitraña, y bella.

Nid. Havrà mayor majadero!
y si la vida te hace
de colta essa ciega fè?

Varon. Entonces me catarè
con el requiescat in pace.

Nid. Posible es, que en la nobleza
quepa de Vña el tratar
à una muger de infamar?

Varon. Miren aqui qué cabeza!
donde està la infamacion?

Nid. En decir, que ella ha dexado
su esposo.

Varon. Si esse es forzado,
y fue à mi su inclinacion;
no es de mi sangre argumento;
mi opinion, ni aun de mi fíema;
que esta sutil entimema
nace de mi entendimiento.

*Salte el Conde, Escribano, y Ministros,
que traen preso à Tabardillo con
grillete.*

Cond. Entrad conmigo?

Varon. Quien vâ?

Conde. Señor Varon, quien oy viene
à poner en vuestros labios
vuestra vida, y vuestra muerte.

Varon. Señor Conde, esso qualquiera
se lo pone, y se lo tiene.

Conde. Como?

Varon. Como? sino come,
se morira de repente,
y si come, vivira.
Con que es consecuencia, y fuerte;
tener cada uno en sus labios
lo que vive, y lo que muere.

Cond. Dexad las estravagancias
con que vuestro genio ofende
la opinion de vuestra sangre,
y pues por ser caso esse
en que se atraviessa honor
tan grande, he querido hacerme
su Juez privativo, sin que
otro ministro se mezcle,
oy os traigo esse criado
à que con vos se caree;
llegad.

Tab. No se me rempunje,
que si no gusta el grillete;

y estoi à su orden, es fuerza,
que él mande, que me inenee.

Cond. Conoceis a este hombre?

Tabard. Ahora
este salvaje me pierde,
y se destruye.

Varon. Ta, ta:
buena pieza, pues tu eres?

Tabard. Yo, no, sí.

Varon. Si le conozco:
de los lindos alcahuetes
es que comen pan; si algo
à Uíencia si le ofreciere,
no hai sino valeros de él,
porque encajarà un viilete
por el ojo de una aguja
a la muger de Olofernes.

Tabard. Yo soi hombre mui de bien,
y quien de mi tal dixere,
es, y terà un embuftero.

Cond. Villano, como te atreves
à hablar así?

Escrib. Tenga modo,
y cortesia.

Tabard. Parece
que no me explico, pues digo
con terminos mas corteses,

Hacele seña de que calle al Varon.

que miente su Señoria,
remiente, y taratamente.

Varon. Picaro, no me hagas señas,
y una carga de papeles
con dos de reales de plata,
que dos te di para Fenix,
y otros para tí, havrán sido
alcahueta, ò juguete?

É. Señor, ò su Señoria:
se ha atestado de aguardiente;
ò no està en sí, ò en el hablan
los Demonios, que le lleven,
que yo no sé lo que dice.

Cond. Como negarlo pretendes,
si este papel, que entregastes,
quando la llave à Don Felix
diste de la puerta falsa,
te destruye, y te convenze?

Tab. Cayóte à cuestras la casa.

Nid. Qué mi señor nada acierte!

Cond. Es este de vuestro puño?

Varon. De mi puño, y mi cachete,
ò si no, que los Peritos
le periten, ò camuñen.

Cond. Y à Fenix se le escribisteis?

Varon. Si mil ternezas comprehendes;
se lo havia de escribir
à su marido, ò à Fenix?

Cond. Pues como tu le tomaste?

Tabar. Señor, fuerza es que confiesse;
ya que ha llegado este caso,
que entre lagrymas, y entre
mocos desfiéda mi honra. *llora*

Varon. Hi, zalamero intolerante!

Tabar. Ya vé Uíencia, que el Varon
mi señor ha sido siempre
un grandísimo animal.

Varon. No quitando lo presente;
picaro, habla igual con todos.

Tabard. Yo por codicia de hacerle
ir vomitando el dinero,
tomé (nunca tal hiciéste)
papeles para mi ama,
volviendole diferentes
respuestas, sin que jamás
de esto sabidora fuesse.

Varon. Ahora digo yo lo que él:

Cond. Qué?

Varon. Que miente, y remiente,
que ella queria casarse
conmigo antes que viniéste
Alexandro, y es mi esposa
por palabras de presente,
que la he dado.

Cond. Ea, callad:

Secretario, adentro se entre,
y tome esse dicho à esse hombre;
y de lo que ambos refieren
dè testimonio en los Autos.

Escrib. Vamos.

Tabard. Apíadense ustedes
de mí, que à la orden del Rey
tengo unos buenos parientes.

Escrib. Donde?

Tabard. En Galeras, firviendo
de forzados y gurumetes. *vans*

Cond. Ya que hemos quedado solos;
es posible que fomente,
señor, Don Carlos, un hombre;

que

que tal fangre pròcede
una faldedad?

Varon. Què es effo
de faldedad? ò te temple
Vuexelencia, o vive Dios,
que aunque preffo, ande à puñetes
con una refma de Condes.

Conde. Si la confeision fe lee
vueftra, vos à effa feñora
robafteis, la prueba crece
la evidenciam; pues oyeron,
los que con la Ronda vienem,
llamar Fenix à la Dama,
effo concuerda con effe
papel, todo effo es verdad,
y nada de effo fer puede.

Varon. Por què?

Conde. Porque yo prefumo
con fixos antecedentes,
que otro hombre (callar intento,
que Fadrique es el que aleve,
traidor faltò al omenage,
que me hizo de no arreverte
à hacer lo que temia)
fe llevó (pues no parecen
ella, ni èl) à Fenix.

Varon. Dale,
no mirais, que no conviene
como dixo el otro, en effo
el don con el tu milqueç?

Conde. Como no?

Varon. Porque ella estava
hecha de amor una fierpe
por mi.

Conde. Callad, que es infamia
que effo digais.

Varon. Pues què quieren
que diga, que fe casò
con otro, quando me quiere
à mi gustosa? effo no,
que tengo muelas, y dientes;
metante el dedo en la boca
veràn fi el chiquillo muerde.

Conde. Ved, que os costarà la vida
decir tal.

Varon. Mas que me cueste.

Conde. Que aunque D. Felix, el tío
de Alexandro, te contiene
en pretender la venganza

por los medios mas prudentes
contra el diftamen comun
de los tuyos, porque exerce
de Fifeal el cargo, effotros
los buscaràn mas cruels,
y concloirà la cautla,
fin que haya quien lo remedie
os han de quitar la vida.

Var. Havrà mas de q̄ me entierren?

Conde. Ved que foi quien foi.

Varon. Lo veo.

Conde. Yo harè que effo fe remedie.

Varon. Remediarlo.

Conde. Habladme claro.

Varon. Effo es quanto fe me ofrece,
Dios os guarde muchos años.

Conde. No procedais imprudente.

Varon. Barcelona à tres de Julio.

Conde. Que fois quien fois.

Varon. O el que fuere.

Conde. Vos me querèis enemigo?

Var. No, que no os quiero pariente.

Conde. Q̄ nè decis, en fin?

Varon. Que yo

pedi por esposa à Fenix
à Don Hypolito, que èl
fe la diò à effo mequetrefe,
que yo me la havè tomado,
queriendo ella, y fi effo fuese,
que me haga mui buen provecho;
y todos ellos rebientem. *vase.*

Conde. Havrà mayor necedad,
ni confusion, que à effa llegue!
mas no me he de persuadir,
fino es à que en effo medie
algun engaño, y Fadrique
es quien la infamia comete
de que el robo de Violante
en el de Fenix se trueque
contra su palabra, y contra
lo que à su fangre le debe,
y por effo huyò de mi,
yo tabè satisfacerme.

*Vase, y sale Alexandro de Vandido,
con pistolas, y dos hombres con
charpas, tambien de
Vandidos.*

Al. Hace d, amigos, à los Oibes guerra;
Abra-

abrasad, consumid, quemad la tierra
que penetro, y que figo,
pues sin duda me escóde à mi enemigo
en sus duras entrañas:

variedades use en vez de hazafías
quien (hai de mi!) no tiene otro ho-
micida,

reconoced las señas, y traedme
quantos halleis; qué haceis? obedeced-
ò vive mi ardimiento:— (me,

Los dos. Ya sabes que pendemos de tu
acento. *vanse.*

Alc. Ha, tyrano Fadrique,
publique contra ti mi ardor, publique
mi venganza furiosa
su obstinado telen! ha, injusta esposa!
Qué te faltó conmigo?
mas hai, dolor! qué digo?
que à mi es à quien faltó sin duda al-
guna

la prudencia, el valor, y la fortuna.
Bien dixé, la prudencia;
pues en la consequencia
de que la busque mi rigor airado,
el centro de la tierra la ha oculrado:
quizás no tiene culpa,
y mientras manifiesta su disculpa
se esconde de mi enojo;
mas yo al delirio de juzgar me arro-
que estando ella inocente (jo,
te recate, y se ausente;
culpada està, y qué poco,
siendo Fenix un Angel: yo estoi loco,
y mi propria locura me sepulta
la noche propria, cuyo horror oculta
mi desgracia cruel, porque vandido
de todos escondido,
fluctuè entre esperanzas, desconfuelos,
y ansias: Cielos, favor.

*Dentro un tiro, Fadrique, y Vandido pri-
mero.*

Fadri. Valedme, Cielos!

Vand. 1. No te tireis mas.

Alc. Qué es esto?

salen dos Vandidos.

Vand. 1. Señor, à un hombre embestimos
rodos con las armas blancas,
y hayiendose resistido,

no hevo forma de rendirse,
hasta que una bala le hizo
caer muerto; y al caer,
te le saltó de un bulfillo
este pliego.

Alex. Si Correo

es del Conde, yerro ha sido
matarle; pero qué veo?

al Conde de Elna mi primo:

Qué será esto? Gran señor, *Lee;*

haveros obedecido

me hace autentarne de vos,

la noche que vuestro arbitrio

fue que robasse à Violante.

Qué es esto, Cielos divinos?

por acaso en su aposento,

sin luz estando aquel sitio,

se hallaba Fenix, à quien

por Violante la tuvimos;

mas en pisando la calle,

el yerro reconocido,

la dexamos; y despues,

viendo que de su retiro

puede resultar que se haga

de mi un indecente juicio;

voi en busca de Alexandro;

à que logre por si mismo

defengañarle de mi,

que yo no quiero enemigo

sin honra, ni à quien la vida

quitar puedo, el honor quito:

Fadrique: valgame el Cielo!

Qué haveis hecho, amigos míos;

que haveis muerto à mi contrario!

Vand. 1. A esso estar agradecido

puedes.

Alex. No porque soi monstruo

de semblantes tan distintos,

que persigo à quien adoro,

y à quien aborrezco libro;

ved si ha muerto.

Vand. 2. No señor,

que hizo resistencia al tiro;

una cora, que vestida

trae.

Alc. Pues conducirle vivo

à mi presencia.

Vand. 1. Aquí està.

Sacan à Fadrique.

Fadrig. Si de mi feliz destino,
quejosos, porque la bala
no logró acabar con conmigo;
Mas qué veo?

Alex. No te asombres,
Fadrique, porque me has visto;
Alexandro soi.

Fadrig. No sabes
quanto el encontrarte estimo;
en busca tuya:- *Alex.* Lo sé.

Fa. Pues como? quien te lo ha dicho?
Sabrás, que à Fenix.

Alex. A Fenix
no ibas à robar movido
del Conde, sino à Violante.

Fad. Es así, pero quien vino
à informarte?

Alex. Antes que tu
puedo decir que tu mismo;
y así, pues que de tu sangre
no dudo lo que averiguo,
donde está Fenix?

Fadrig. No sé.

Alex. Pues volvèmos al principio;
qué es no sé?

Fadrig. Haveria dexado,
apenas el error mio
notè, à que en casa se entrasse,
y despues lo que te hizo
ni yo, ni nadie sabemos.

Alex. Fadrique, y es esto fixo?

Fadrig. Mi vida por fiadora
te doi.

Alex. Ha, Cielos impios!
por qué al abrirme una tenda
me anegais en un abysmo?
vente tras mi.

Fadrig. Hasta que estès
à tu honor restituído;
y seguro de mi, soi
tu parcial.

Alex. De tí lo fio,
que eres quien eres, tu informe
ha de ser el norte, el hilo,
que abra alguna vez à tantos
enredados labyrinthos.

Vanse, y salen Hypolito, y Violante;

Hypol. No te canfes en que temple
mi dolor, siendo el mas digno
de mi sangre no saber
donde está este cocodrilo,
esta hija vil, para darla
mil muertes; yo verè en juicio
pues to el honor de mi casa?
Hai de mi!

Violante. Sino ha querido
ceder Don Felix, que ciego
de parte de su sobrino
Alexandro, ha hechado mano
de las armas de Ministro,
no siendo estos calos:-

Hypol. Calla,
que nuevamente me irrita
al verè que resulte el cargo
contra quien aunque ha nacido
de noble estyrpe en su genio,
es un hombre tan indigno;
mas hai, si èl me la pidió,
qué impide para haver sido
actor de este yerro el serlo
si es esse el mayor indicio;
pues solo un necio se arroja
sin conocerle al peligro;
pero yo hablo de esto: à Dios;
que luego vuelvo.

*Vase, y llega al paño Violante, y
sale Fenix.*

Violant. Hazlo oido?

Fenix. Pluguièsse al Cielo, que no;
pues no habiendo otro camino,
que el declararme à mi Padre,
es su genio tan altivo,
que me quitarà la vida
sin concederme el oido.

Violant. Pues Fenix, ya esto llegó
al termino mas preciso,
picosa lo que hemos de hacer:

Fenix. Dices bien, desde el principio
sera fuerza hacer memoria,
no habiendo yo conseguido
me abrièsseis.

Violant. En el Convento,
que de cata está vecino
pared en medio, te entrastes:

Fenix. De mis lágrimas movido

un hombre; más gente suena.

Viol. No importa, será mi tío,
que vuelve à casa, dexémos
que passe.

sale Alexandro.

Alex. Donde mas fixo
he de hallar el delengafio;
que en donde tofió el delito!
pero mi casa tan sola,
Cielos, por vér si consigo
informarme de Violante,
aquí he de estar escondido.

Escondese.

Viol. Ya ha pasado.

Fenix. Prosigamos.

Alpato Alexandro.

Alex. Pero qué es esto que miro!
No es aquella Fenix?

Fenix. Dixe,

que haviendome conocido
me soltó al punto Fadrique,
que obró noble, y compalsivo,
quise entrarme en casa; pero
la confusion, y los gritos:-

Viol. Es que estabamos creyendo
ser ladrones.

Alex. O, propicio

Cielo, en qué dichosa hora
juzgo, que este centro pito!

Fenix. No dexaron que me oyeseis;
fue tan cruel mi destino,
que esse necio, esse Varon,
passando à esse tiempo, quitó
reconocerme; llegó
la Justicia, à quien sin tino
se refittió peleando,
volví à haitarme en aquel sitio
sola, abrieron el Convento
à otro efecto bien distinto,
entréme en él, y al entrar,
vi, que de todo testigo
de la Ronda, el Escribano
que por accidente, vivo
fue, à quien el siguiente dia
un testimonio le pido
de todo, este a compañado
de una informacion que hizo
entre las Monjas, le tengo,

veste aquí, y he discurrido
hablar sin hablar; pues ya
que el miedo causa el retiro
nuestro, logro que à mi padre
firvan los ojos de oido,
y oy es fuerza, pues mañana
ha de verte este litigio;
y pues es esta su melá
donde escribe, determino
dexarle aquí estos papeles;
y otro papel que le escribo
para lo que en él verá.

Alex. Respira, corazon mio.

Fenix. Aquí es fuerza que los vea;

Viol. Sutil medio te preving
la necesidad, y pues
quando me distes aviso
fuesse por ti, de secreto
ocultarte discurrimos
hasta parecer tu esposo
ahora.

Dentro Olalla;

Olalla. Señora.

Viol. Ha creído

Olalla, que yo la llamo;
entrare.

Vase Fenix, y sale Olalla;

Olalla. Me desgañito
llamandote.

Viol. Para qué?

Olalla. Porque te llama tu tío:
Hai, ama de mis entrañas!
mal haya aquel embolismo
que sin tu culpa;

Viol. No seas

zalamera, vén conmigo.

Vanse, y sale Alexandro.

Alex. Havráse visto jamás
tan nuevo, tan exquisito
caso en el mundo, y à quanto
llegar pudo el artificio
de un engaño! nadie, nadie
se fie ni aun de sí mismo;
testimonio, informacion
dice bien, hablan unidos
la verdad, y el papel tuyo
de esta suerte: Padre mio, *Lee;*
porque busquéis Abogado,

que con solidos principios
me defienda à mi, y à vos:
ya mi esposo, os participo
lo que estos papeles hablan,
todo lo llevan consigo.
Valgame el Cielo! aqui entra
el punto mas exquisito
de este caso! Si me nuestro,
y à todo el mundo publico.
la verdad han de creer,
que facilmente vencido
de mi amor, he atropellado
por tanto aparente indicio.
Dexar yo causa empezada
contra mi honor puro, y limpio,
sin que à favor se concluya,
esto no; pues ea, capricho,
estrenemos la mas nueva
idea, que quede al siglo
por memoria, una muger,
y noble està en un conflicto,
por mi obligacion: por mi
pundonor, y por mi oficio,
es forzoso, que la ampare;
yo à defenderla me aplico;
del que suena mi Ofensor
serè Abogado yo mismo;
y pues ya nace la Aurora,
me he de presentar al juicio;
que se acerca por instantes,
dexando desvanecidos
aun los atomos mas leves;
prestadle, Cielos benignos,
à mis voces eloquencia,
pues dais à mi vida auxilios. *vase.*

Descubrese un Tribunal con sus asientos, y una mesa cubierta con campanilla, y tintero, y van saliendo Don Felix con toga, el Conde, el Relator, dos Porteros, y Don Hypolito, y despues Alexandro de Abogado, recatandose cerca del paño, y à el otro lado Fadrique, y sacan al Varon, y à Tabardillo.

Hyp. No hai remedio?

Felix. No hai remedio,

yo à mi sangre he de atender;

Hyp. Armas hai.

Felix. Esto es romper

la senda, y no hallar el medio
de averiguar la verdad.

Hyp. Lo que yo es pido, señor:

Conde. Que mire por vuestro honor?

Pues no es fuerza? Despejad.

Hyp. Hai infelice de mi!

mi edad cantada, y sin brio
esto causa. *vase.*

Tabard. Hai Christo mio!

à que me sacan aqui?

Portero. Presentes estàn los reos.

Conde. Los de este pleito, y no mas.

Varon. Aqui me valga San Blas,
madre de los Macabeos.

Alex. Entre todos he logrado
entrar, que toi suponiendo,
Abogado de esta causa,
retirado (hai Dios!) espere
la ocasion.

Fadrique. Y yo contigo
la he de dexar, sin rezelos
mi credito.

Conde. El Relator

diga. *Relat.* Que añadir no tengo
a la relacion que ayer
hize; mas de el instrumento
de este papel aprehendido
en el criado.

Conde. Ya en esto
estamos.

Tabard. Y yo en que irè
à hacer en la plaza gestos?

Varon. Ya se compone el Fiscal,
ya se rie, y ya yo tiemblo.

Toca la campanilla el Conde, y hace cortesía. Don Felix, y se pone los guantes.

Felix. Con la protesta, señor,
de que me trae à este puesto
mi obligacion, sin moverme
de Alexandro el parentesco.
Digo que al Varon acuso
del Pinel Don Carlos Sencio;

en el pleito concludido de violencia, y de adulterio escandaloso, en que oy está convicto, y confesso; à dos partes se reduce la acusacion: Lo primero, à que por mi cargo, como Fiscal Real, soi contra el reo parte formal, segun leyes Municipales de nuestro Principado, y por ser este publico delito al Pueblo; el Cofazcio de Judicis, Capitulo quarto entero; señor Vela de delictis, al Capitulo primero, capite nemo, question quarta, concordando el texto en el parrafo marito la ley primera al digesto, el titulo ad legem Juliam de adulteris; y aunque es cierto, que por leyes de Castilla se ignive el conocimiento al Juez, mientras el marido no acusare por sí mesmo estas leyes, oy como oy no las admiten los fueros de Cataluna, con que lo que no le està al derecho comun, corregido queda como ley al argumento de la primer ley de Toro, corroborando su assenso con la ley Sentimus codice de Testamentis, sobre ello Gomez à la ley tercera, numero setenta; luego, quedando en publico crimen, puede el Juez, à pedimento del Fiscal, y de su officio conocer de aqueste exceso; y es acusacion en forma legitima; pues haviendo difamacion, tiple el cargo de parte formal; el texto en el Capitulo qualiter, & quando (Eficacio à el intento)

capitulo ochenta y quatro en el numero así mesmo treinta y quatro; con que en esta juicio tenemos la parte formal que acuse, el Juez con conocimiento, cuerpo del delito, y prueba que le da ser à este cuerpo, ella es la segunda parte; dos modos trae el derecho de probar, ò por testigos, que solos, y juntos vieron à los dos en parte oculta, ò por indicios del yerro de veementi presuncioni, que con el texto lo prueba capite literis extra de presuncionibus; de esto Gomez à la ley ochenta, numero cinquenta; oy vemos al reo, y à esta señora, cuyo nombre da el silencio lo secreto de la causa, solos, y de noche huyendo: vemos que està oculta, y que hai testigos, que entendieron ir voluntaria, un papel aprehendido en el tercero de este amor, que es el oriado; que por la accion. està preso; y (para qué nos paramos?) vemos al reo confesso; pues que mas prueba Pareja terminante à nuestro hecho de edictione instrumentorum titulo nueve; siguiendo la resolucion segunda, y en ella el lugar expreso al numero diez y seis: con que en todo conviniendo prueba, confession è indicios, aun escar dalo ran feo à un crimen tan horroroso solo se sigue el exemplo del mas terrible castigo à que à vos, señor supremo; incito, y sobre que tea una, y mil veces protexto.

Hace cortesía.

Varon. Maldito sea Cufacio,
pues Escacio, ni Vejecio,
pueden hacerme que crea,
que he hecho lo que no he hecho,
yo bien sé que no es; mas ya
segun lo afirman lo creo.

Conde. Hable el Abogado.

*Llega haciendo cortesía Alex-
xandro.*

Alex Yo
soi, señor.

Conde. Qué miró, Cielos?

Felix. No es Alexandro?

Varon. Jesús!

en qué parará este enredo?

Ale. No es asombreis de mirarme,
porque yo al Varon defendiendo,
y en él mi esposa, y mi honor.

Varon. Qué vá que le doi un beto!

Conde. Diga.

Alex. Que de lo no visto
de este caso, para luego
à la admiracion, y vamos
desvaneciendo supuestos:
Lo primero he de decir
de atentado en este pleito,
y nulidad: al Fiscal
le contradicen sus textos;
porque per Inquisitionem
proceder en tales hechos
está prohibido, el proprio
Escacio en el lugar mesmo,
que citó el Fiscal, en donde
se limitan los sujetos;
y esta limitacion propria
la trae el comun derecho
en el Codigo en la ley
areinta (que bien pudo vérlo)
ad legem Juliam; con que
aunfundandote para ello
en el Derecho Comun,
fale falso el presupuesto;
que el fuero de Cataluña
no admita esta ley, le niego;
vea del Rey Don Alfonso
Segundo, el septimo fuero

establecido por él
año de mil y treientos
y veinte y nueve, en que impone
pena al Juez, que en tales pleitos
admira otra acutacion
que la del marido; y luego
vea el fuero ochenta y siete
en el año de quinientos
ochenta y cinco, y sobre él;
para mayor fundamento
al ilustrissimo Crespi
de Valdaura, discurrendo
en la quarta obtervacion,
parrafo quinto; ya creo,
que sobre esto las razones
del Fiscal deshechas dexo;
pero doi que sean partes
el Fiscal, ó el Juez al hecho:
qué hallamos sobre él? ni hai prueba;
ni confesion, porque el reo
es un simple, un mentecato,
esto es notorio, y por serlo;
ni acusarle de delito
se puede: no causa efecto;
ni haze fee la ley novena,
en el titulo primero
la partida sexta, Gomez,
libro tres, en el dozeno
capitulo de las Varias,
numero diez y ocho: à esto
se añade, que los testigos
en una calle los vieron,
y decir, que voluntaria-
iba; pues quando hubo tiempo
de inquirirlo, si lo mismo
fue el hallarlos, que perderlos?
Es parte oculta una calle?
y pregunto: Concurrieron
las circunstancias que Gomez
dice en aquel proprio exceso,
capite Literis exira
de presantionibus? buenos;
ninguna, pues él las pide
juntas, y si hai una menos
(que ya entenderà el Letrado;
que las omito de cuerdo)
falta todo; esse papel
que él le escribiesse concedo;

pero

pero ella le admitió?

Reusor. No.

Alc. Pues qué es lo que havemos hecho

con un atentado, y una nulidad sin fundamento? Si te acusasse de rapto involuntario, ya en esso se iba mejor; mas si cabe equivocacion, ó yerro, ó casualidad, qué ley no llama al mejor concepto? Ultimamente, con nuestra constitucion legal cierto; el Viatico Mariti, primer volumen del Reino ley, y de este Principado, que trae para nuestro intento el Fontanela de pactis, clautula septima, al medio de la duodécima parte, al Peguera refiriendo del numero veinte y siete al treinta; omnino videndus: expresse el sentido dice, que aun en caso de adulterio siempre han de entregar la esposa al marido, sea cierto, ó no el delito; si lo es, porque las leyes le dieron la execucion del castigo; si no lo es, porque ya abusivo el reo debe volverte à la potestad del dueño; mi satisfacion publican todos estos instrumentos; Fadrique que está presente; vos, señor, que por precepto vuestro à robar à Violante fue, y encontró en su aposento sin luz à Fenix, con quien se equivocó, y luego, y luego; segun estos testimonios,

Echa unos papeles sobre la mesa.

romó asylo en un Convento: Perdonad si vuestro error publico, que ya no debo

callarlo, y el reo mismo que dirà lo que confieso por la boca, ó por las bocas, que pueda abrir este azero; y así pronunciado, que ha sido todo engaño, todo exceso, que es Fenix noble, y honrada; y que es mi honor puro, y tercio:

Conde. Quien no lo ha de confesar siendo quanto dices cierto? Traigan à Fenix.

Varon. Señores, yo soi un gran majadero; en quanto he dicho he mentado; por si el primer calamiento de Fenix quedaba nulo, cargar con ella; mas veo, que yo soi el que he quedado Malo, Borrico, y Camello.

Felix. Dame, Alexandro, los brazos; y tu, Fadrique.

Fadrig. Yo vengo à aclarar esta verdad.

Felix. Con el alma os lo agradezcó;

Alex. Havis andado imprudente.

Felix. Confieso, que obré indiscreto; mas llevóme la passion.

Sale Hypolito.

Hypol. A qué me llamais?

Conde. Traednos à Fenix.

Hypol. Yo no sé de ella.

Sale Violante.

Viol. Yo si que sepe el successo; y sé que está à qui Alexandro; y desde entonces la tengo oculta: la traigo?

Sale Fenix, y toda la compañía.

Fenix. A qué? citando ya satisfecho, esposo, dueño, y señor; reconocidos los riesgos; aun de una inculpable vida; que me concedas te ruego,

lo que te pido.

Alex. Si haré,
Angel en vida, y exemplo;
qué deseas ?

Fenix. La licencia
de consagrar todo el tiempo
à Dios en una Clautura.

Alex. Segun mi impulso primero
de estudiar letras Sagradas,
yo te la doi, y la accepto
de ti, que en el Sacerdocio
imitar tus passos quiero.

Conde. Qué satisfacion deseas,
Alexandro ?

Alex. Que los presfos
ya perdonados, configan
la libertad.

Hyp. Gran contento!

Felix. Qué gran dicha!

Xaron. O, Alexandro,

mayor que Alexandro el Griego!
dame cien coces, que he andado
como un ruin, y como un pue. co.

Fadrig. Señor, si desvanecido
te halla en ti el pasado afecto,
à Violante.

Conde. Por mi estuya,
con esso satisfaciendo
passados errores.

Hypolito. Yo
te la doi

Fadrig. Gran dicha adquiero.

Viol. Conformemennos, dettino.

Tabard. Olalla, toca esos huesfos.

Olalla. Toma, que yo por casarme,
aun un Tabardillo accepto.

Todos. Y Abogar por su Ofensor
da fin, Senado discreto,
si un victor vuestra clemencia
conceder quiere al Ingenio.

F I N.

En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa
del Correo Viejo.

